

Volará
todos los sábados
si una causa
motivada y justa,
ó injusta é in-
motivada,
no le retiene en
la jaula.

Redaccion
y administracion
bajada de la
Cárcel, núm. 6,
piso 2.º



Précio.
Por suscripcion
4 rs. cada
cuatro números
pasados
á domicilio.

Un nú-
mero suelto
un real.

En Provincias,
cada cuatro nú-
meros 5 rs.

EL PÁJARO AZUL,

EL MAS INOCENTE DE TODOS LOS PÁJAROS.

ALMACEN DE VERDADES PICANTES COMO GUINDILLAS.

SAN JUAN DE LAS ABADESAS.

No vamos á examinar cuales fueron las abadesas que tuvieron su San Juan, ni cual San Juan fué propiedad de las referidas Abadesas.

Mas importante asunto llama á la palestra.

¡ Aleluya, aleluya !

El Senado acaba de aprobar el proyecto de ferrocarril de Granollers á San Juan de las Abadesas.

¡ Aleluya, aleluya !

Y luego dirán que los Padres de la Patria, no se interesan por Cataluña !

Vamos, que son muy exigentes los hijos del antiguo Principado.

En menos de una docena de años, se ha convencido el Senado, de que la industria, la navegacion y la marina de guerra españolas, ganarán teniendo en casa su principal elemento.

Ya está aprobado el proyecto de una via férrea, que llegará, si no se queda por el camino, á las ricas minas que tenemos en San Juan.

Ahora sí que podremos reirnos de los *inglis*.

Que vengan á hacernos el *bú* con dejarnos sin combustible.

Cuando balas de carbon
Nos traiga el carril futuro,
Cuyo proyecto es seguro
Pues ya tiene su sancion.

A pesar de ser valientes
Los Misters, no se lo niego,
Imitar á Villadiego
He de verles muy prudentes.

He de verles he dicho ?

Tómalo á broma, lector querido.

Han de verles, decir debia.

Si ; porque es muy posible que los nacidos cambiarán de *Barrio* sin ver realizado el proyecto que ha colmado de alegría á todos los amantes de la industria, á cuantos españoles desean que su Patria ocupe el lugar que le corresponde por sus virtudes, por su valor y por sus riquezas.

Los hijos de nuestros viznietos *quizas, tal vez...* en fin..... es probable, que alcanzarán los beneficios que ha de reportar la explotacion de los ricos veneros de carbon de piedra de San Juan de las Abadesas.

Por mas que sea doloroso confesarlo no pode-

mos negar que España adelanta á paso de tortuga por el camino del progreso.

Cuántas obras de suma utilidad no han quedado en proyecto ?

Sin ir mas lejos, aquí está el ensanche de la Condal ciudad, iniciado en 1854, que lleva trazas de que el Anticristo le hallará como se encuentra.

No diremos que suceda lo mismo con respecto al ferro-carril, cuyo proyecto ha conseguido al fin el beneplácito del Senado.

Porque si bien irá mas despacio de lo que fuere menester, es muy posible que algun dia por *fas* ó por *nefas* nos dejen los isleños sin carbon, y entonces no habrá mas remedio que alargar el ferro-carril de Granollers hasta San Juan de las Abadesas.

Pero interin no llega un *casus belli*; mientras los ingleses nos hagan el favor de venir á cambiar su carbon por nuestras pesetas ¿qué prisa lleva el proyectado ferro-carril ?

Claro es que ninguna.

Hasta ahora nos hemos pasado sin combustible catalan que, siendo de casa, no puede ser gran cosa, toda vez que aqui encontramos bueno no mas que lo de *estrangis*; por lo mismo ¿no podremos seguir diez, veinte años, ó tres ó cuatro siglos mas, comprando á los ingleses el alimento para nuestras fábricas y vapores ?

¿ Quién lo duda ?

Bien está en San Juan de las Abadesas el carbon que la industria española para nada necesita, mientras tenga dinero para procurárselo y la nebulosa Albion no se desdeña de venir á descargar en nuestros puertos.

El dia que esto suceda..... manos á la obra, entonces.

Es verdad que puede acontecer aquello de: *A asno muerto la cebada al rabo.*

¿ Pero que importa ? Antes de aplicarse el vapor á nuestras fábricas ¿no vivíamos sin carbon de piedra ?

Vaya uns maldecaps.

Duerme, pues, en buen hora, suspirado proyecto del ferro-carril que has de librarnos de ser tributarios de los ingleses.

Duerme tranquilo; pero que no sea tu sueño el del olvido.

Mientras los hijos de nuestros hijos te vean convertido en realidad, ya estaremos contentos.

Tan acostumbrados estamos á ver proyectos que se eternizan!

Pobre España, pobre desdichada Patria mia! Cuánta diferencia va de lo que eres á lo que podrías ser!

ALETAZOS.

HISTORIA DE UN MESON.

Quien no haya estado en Lerínida, no habrá podido observar de cerca, como nosotros hemos observado, el célebre *meson* de la Paheria.

Es un viejo edificio que en otros tiempos daba asilo al saber y á la virtud.

Sino registrad la historia, y vereis que de allí salieron los nobles *Co-pahiers* de lerínida, todos ilustres por su posicion y talento.

Eran hombres á quienes nada doblegaba, que pudiera menoscabar en lo mas mínimo, el brillo de sus cuarteles.

Querian al pueblo en mucho y levantaron el nombre de Lerínida á tan grande altura que llegó á ser respetado por todo el mundo.

El voto de tan Ilustres Pahers, pesaba en mucho, en los destinos de la Corona de Aragon.

Ellos aprontaron aquellos bravos soldados, que al mando de D. Jaime el Conquistador fueron los primeros en dar el asalto á los muros de Valencia.

Constituidos en corporacion, trataban de potencia á potencia hasta con el mismo Rey D. Felipe 5.º

Servian con orgullo sí, pero con honor y desinterés.

Todo era en aquellos tiempos gloria y abundancia.

Eso era ayer.

Mas hoy todo ha cambiado.

Ya se ve, ayer eran los tiempos del oscurantismo, y hoy es el siglo de las luces.

El meson ya no hospeda á jente Ilustre, pero se hospedan en él, hombres que se dicen ilustrados.

Ayer todo era gloria y abundancia.

Hoy todo es miseria y compañía.

Un huesped hay aun allí y muy escelente por mas señas, que va engordando con las miajas que aun por allí se recojen, y no temais revienta de plétora.

No es estraño porque tiene tomadas bien las medidas.

Se usa hoy de mucha libriedad y aunque poco, cada uno come lo que le apetece.

Mo obstante, muchos truenan de hospedarse en él y ponen el grito en el Cielo, porque allí todo son compromisos.

Pero ya de grato ya por fuerza, muchos se ven precisados á hospedarse.

Y por cierto que pisar el umbral de la puerta y cambiar de *opinion* es cuestion de momentos.

Bien mirado no hay nada de estraño.

Hemos dicho ya : hoy las cosas han cambiado.

Aun tiene sus atractivos el histórico meson.

Ya al entrar apercebirás un rumor que te dice *don don.*

Mas allá otro rumor llega á los oidos que te dice *din din.*

Mas allá se encuentra una antesala y una voz desconocida dice: «no seas tonto y engordarás»

Y si pasas mas allá, veras unas poltronas de terciopelo que convidan á sentarle.

Y respirarás un ambiente que en algun tiempo creiste fatal para tu salud, pero que te deleita, porque crees será la salud de tus.... intereses.

Cuando hayas reposado algun tiempo sobre algunas de las poltronas, intérnate lo que puedas, y si tienes buen oido apercibirás el sonoro ruido de un metal producido por los explotadores de unas minas anexas al meson.

Si fueses hombre de *brocha gorda* hasté amigo de aquella gente, pues que así podrás bajo la capa de una aparente legalidad, llenar los bolsillos del metal que con tanta abundancia producen las minas.

Marchando así irás tomando tanta afición al meson, que al hecharte de allí sentirás un gran sentimiento.

Acostumbrado á las poltronas, estasiado con las tertulias poltroniles, y satisfecho de la explotacion de las minas, quien deja sin sentidos unos quehaceres tan patrióticos?

Acostumbrada la *charla* con los otros amigos del meson, ya arreglando lo que está mal, ya desarreglando lo que está bien, quien no siente el dejar que prevalezca su opinion?

Acostumbrado á oír *don don*, quien no siente salir á la calle paraque nadie, absolutamente nadie, haga caso de él.

Volvemos á repetir, hoy todo ha cambiado.

Ayer los hombres del meson enflaquecian, pero engorbaban los de fuera.

Hoy engordan los del meson, y enflaquecen los de fuera.

Dios se apiade de ellos!

¿QUIÉN SE EMBARCA QUIÉN?

Con este epigrafe recordamos haber leído una quiscosa, que no hay inconveniente en llamarla artículo.

Mediante algunas sencillísimas variaciones, y con el beneplácito de los Sres. *Cencerrilla*, *D. Pascual Bailon* y el Sr. Fiscal de imprenta, aqui va.

¿Quién se embarca quién?

Con la espresada condicion de que habeis de guardar el mas profundo secreto, os voy á referir, amables lectores la escena que acaba de tener lugar en mi humilde y desvencijada pajarera.

Hallábame entregado á mis dos tareas favoritas: la manduca y el estudio.

Para satisfacer la primera apuraba unos cuantos bizcochos que apesar de cuanto digan los madrileños, pasan mucho mejor que los cañamones, tanto mas recibiendo el auxilio de unos dos deditos del añejo del Priorato.

Pobre es mi desayuno.

Téngase en cuenta que las gangas del *Pájaro azul*, no son las de D. Puntos Suspensivos.

¡Como ha de ser!

En cambio cien volúmenes ocupaban en desorden mi estenso bufete.

Alli tenia confundidos los tratados mas opuestos y los asuntos mas heterogéneos.

Al lado de la Palestra neapolitana por el Abate italiano Ignarra levantaban la cabeza *Las cosas de Polonia*, por el verones Faymini: al lado de *El libro de los cantares*, por el Infante D. Juan Manuel, se veian *Las costumbres de los eruditos*, por el sajón cristiano Adolfe Klotz: y tras el *Ars inveniendi* del alemán Miguel Gottlieb Hausch, se ocultaba con finjida modestia el bello poema *La panipocrisiada* del literato francés *Nepomuceno Luis Lemercier*.

Acababa de leer un capítulo de El Trapero de Madrid del laborioso escritor D. Antonio Altadill, cuando senti entreabrir la puerta de mi pajarera y vi asomar por ella á D. Bonifacio, sujeto menos tonto que lo que parece.

—No se detenga V. Sr. D. Bonifacio.

—Sentiré ser molesto.

—Quiere V. callar...?

—Muchas gracias, Sr. *Pájaro azul*. Necesitaba consultar con V. y por eso me he tomado la libertad de...

—Es V. muy dueño, Sr. Bonifacio. Siéntese y diga en que podré complacerle.

—Agradezco mucho su bondad Sr. *Pájaro azul*, y aprovechándome del favor que me dispensa le pido su opinion respecto lo siguiente:

Usted sabe, Sr. Pájaro, que soy metódico, y que me gusta tener bien arreglados todos mis asuntos.

Mis rentas me proporcionan un diario regularillo.

Hace quince dias estuve formando mi presupuesto: cubrí todas mis necesidades, y despues de todo me resulta un sobrante de *nueve* reales diarios que no sé en que emplear.....

—Pues á fé, los pobres abundan: haga V. limosnas.

—Como entre los necesitados que pordiosean se confunden los mendigos de oficio, no quiero que ningun pillastre se regale con mis cuartos.

—Ceda V. sus nueve reales sobrantes al Ayuntamiento para la recomposicion de los empedrados.

—No quiero condenarme, Sr. Pájaro: desde que la rifa deja pingües beneficios para empedrar con *escudos* nuestras calles, las veo peor.

—Pues á propósito, Sr. D. Bonifacio: recuerdo haber leído en El Diario un anuncio, segun el cual ceden con el censo de nueve reales diarios un lagar que puede muy bieu sostener una familia.

—Dispense V. Sr. Pájaro; pero no deseo invertir mi escedente en asuntos lucrativos, puesto que, como ya le he dicho, tengo cubiertas mis necesidades: quiero por lo tanto destinarlos á objetos de recreo.

—Es:oy Sr. Bonifacio: comprendo lo que V. desea y voy á proponerle varios asuntos para que escoja.

Primero. Nueve reales diarios me cuesta el alquiler de mi pajarera: páguemelo y verá como nos *recreamos*.

—Sera así, Sr. Pájaro; pero este medio no llena mi objeto.

—Lo sien'to, Sr. Bonifacio; y siendo así le haré otra proposicion.

Segundo asunto. Usted tiene criado : compre V. un carrujito (pero no el de D. A. Meniego , que está como alma de prestamista) y un caballito y verá V. como nos recreamos : cinco reales para la manutencion del jaco y cuatro para herraduras y composicion del vehículo , son nueve: asunto concluido.

—No es posible , Sr. Pájaro : me mareo y...

—Eso es otra cosa Sr. Bonifacio. Veamos otro medio.

Tercer asunto. Cuatro reales por dos entradas y cinco por dos lunetas son nueve. Abonémonos al *Teatro* y verá V. que noches tan recreadas y distraidas vamos á pasar.

—Está V. en su juicio Sr. Pájaro ¿ Con nueve reales quiere V. que haga dos abonos ?

—Si señor porque quiere decir que si sobra algo de los nueve reales lo repartimos á los pobres.

—¡ Qué pobres ni ricos ! Lo que sucede es que si yo tuviese intencion de seguir su tercer consejo , me faltaria un real para obtener un asiento de butaca.

—¡ Cómo ! Diez reales por un solo asiento de butaca !

—Ni mas ni menos Sr. Pájaro.

—¡ Qué barbaridad ! Entonces para que viene la Empresa con música celestial ?

—Para *recrear* á los que le quieran dar diez reales por una butaca ó cincuenta por una faltriguera.

—Y habrá pecador que tal haga ? Poco se divertirá si escucha el grito de su conciencia que le desaprobará tal despilfarro.

—Soy de la misma opinion Sr. Pájaro ; y por lo tanto , repruebo su tercer consejo.

Voy á seguir el pensamiento que me habia propuesto antes de venir á ver á V.

¿ Y podría saber...

—Si , señor , atienda V. : con nueve reales diarios esto es , con un real menos que lo que cuesta por dos horas un asiento de butaca , voy á recibir la instruccion de nueve personas entendidas , que me pondrán á la altura de los mas *recreativos* conocimientos y ocuparé agradablemente todo el dia , pagando una leccion con otra á razon de un real diario , ó sea treinta mensuales , podré tener :

Un maestro de primeras letras ;

Otro id. de dibujo ;

Otro id. de música ;

Otro id. de baile ;

Otro id. de francés ;

Otro id. de esgrima ;

Otro id. de equitacion ;

Otro id. de matemáticas ;

Otro id. de geografía é historia.

Esto dijo D. Bonifacio y haciéndome una zurda reverencia se salió de mi pajarera dejándome solo y absorto en mis meditaciones , al reflexionar la utilidad que pueden dar nueve reales diarios bien empleados.

Y como mis fondos no están por desgracia á la altura que los de D. Bonifacio , empecé á pensar que inversionaria yo á la misma cantidad ; resultando de mis meditaciones que con nueve reales diarios ó lo que es lo mismo con un real menos que lo que cuesta una butaca , podría comprar :

Siete panes blancos , ó tres pichones , ó un cuartan de habichuelas , ó una carnicera y pico de tocino , ó media libra de tabaco , ó dos pares de calcetines , ó cuatro manos de papel , ó dos porrones de leche . ó dos libras de turrón , ó una arroba de palatas , ó dos docenas de huevos , ó cuatro docenas de manzanas , ó cuarenta y dos cajas de fósforos , ó veinte y dos sellos de franqueo , ó unos quevedos , ó dos botes de *pomada* , ó cien y cien cosas por el estilo.

GORGEOS.

La víspera del dia de los Santos Reyes se encontraba en Lérida el mas inocente de todos los pájaros y puso como es allí costumbre, un zapato en el balcon.

A la mañana siguiente, encontró dentro en lugar de dulces, un rollo de papeles, y entre ellos, las siguientes coplas.

Aquells Pahers nostres pares
Digueren á nostres mares
Voleu menjar peix !!
La cáncabra costa
De *Besugo* y *Llangosta*
Promet en escrieix.
Si que vinga
Nos s' delinga.
Ell que sia bó y barat
Mes com un paberlo tasa
Resulta que l' ho *pasa*
Quedant lo molt pasat.

Un ingenier molt *pastera*
Homa de grant carrera
Volgué curar un pont
Digué esta es ma estrella
Y ensengué una vella
Al grant San Anton.
Ell mida !!
Remida !!
No falta qui gruny !
Mes no tindrem riña
Per ser en la viña
Del onclu *Fortuny*.



Cual Mon.....any.....de Cubells y mon Company.



¡Qué bien nos columpiamos!!.....

Una reunió de *Savis*
 Qu' heredarent de sos avis
 Un gran *talent* ;
 Un clup formaren
 Hont y cridaren
 A molta gent.
 Sols nosaltres
 Nosaltres sols
 Som bons per la Direcció!
 Cuant contesiá la gent parda
 Abu y portarem la albarda,
 Hay cuant portem lo bastó !

Un fillastre de Galicia
 Que serví en la grant milicia
 Y sargento fou !!
 Per ser figura molt rara
 Empuñá una vara
 Y cobra l' *Cap..... sou.*
 La Joaquina !!
 La Grabadina !!
 Y l' quatre Cantons !
 Protegint noyetas
 Guanya pesetas
 Y mols doblons.

Doña Mermulana
 Dilluns fa bugada
 Per rentá un llenzol:
 Hont nostres Poetas
 Escriurant las tretas
 De D.....
 Ensabona
 Remona
 Qu' encara es molt negre
 Deu ser gran bugada
 Per deixar llimpiada
 La Reyna del Segre.

PICOTAZOS.

¡ Oh dia de Reyes ! ¡ Oh dia de Reyes !
 —¿ Quiere V. decir para los chicos ?
 —Cah , no señor , para la parroquia del Pino. ¡ Oh dia de Reyes !
 —Pues señor ¿ qué ha sucedido ?
 —Figúrese V. que se dió á aquellos benditos *feligreses* una misa , no digo mal , fué un oficio ; pero que oficio ! ¿ Es V. bailarín ?
 —¿ Por qué me lo pregunta V. ?
 —Por nada hombre , por nada. Si V. lo hubiese oído habria podido bailar de lo lindo un *schotisch* la víspera , unos *rigodones* el dia de reyes , un *vats* de *entoldado* y que se yo cuantas cosas mas.....

—Pero hombre yo creia que solo se bailaba en S. Cayetano.

—Y esto que importa , si señor ; pero si los parroquianos del Pino no bailan es porque no les da la gana porque la música..... ¿ Estamos ?

—Oh , si señor : algo de eso he leído en los periódicos.

—Pero dejémoslo , y dejemos á los músicos del Pino que hagan bailar á los feligreses , y no atentemos á la libertad de estos si no quieren hacer piruetas.

—Que le pareció á V. de aquellas sublimes notas del *Incaratus*. Yo buscaba por todas partes unos ojos lánguidos como los del *Dominó* azul y solo encontré la música.

—¡ Y qué *patético* el *Crucifixus* y *Sepultus* ! ¿ No es verdad que se parecia estar oyendo retumbar el trueno y desencadenarse los elementos ? Oh aquello era lúgubre , patético como el acto 4.º del *Rigoletto*.

—Y la música del *Et in spiritum santum* , que sublime ! Me recordó un trozo muy bonito del *Attila* , por manera que si no hubiera sido por el compás hubiese dicho que era la misma música. Si el discípulo del afamado maestro Barba me ofreciese á mi la partitura , cual se cuenta la ofreció al gacetillero del Diario de Barcelona , ¡ hay que de bellezas artísticas publicaria !

—¿ He ? ¿ qué me dice V. ? ¿ Qué me olvidé de decir que en la misa del maestro el célebre Sr. Suñé habia trozos del *Barbero* y del *Pirata* ? Esto á V. nada le importa , señor mequetrefe. Si hay trozos del *Barbero* , muy bien puestos están , porque dígame V. ¿ quién mejor que la *Barba* puede tomar cosas del *Barbero* ?

—Pues yo aconsejaria al tan afamado maestro B....

Vea V. si andamos discordes en opiniones.

Así como antorizaria al discípulo que pusiese *Valses* , *Polkas* , *Rigodones* , *Operas* , y *Zarzuelas* , pues no es justo que el discípulo sea mas que el maestro.

Esto no probaria sino que á un ex-futuro reverendo le gusta el baile y la ópera ¿ Y que hay en esto de particular. A V. le gustan las narices grandes ?

—No señor , no me entiendo de medias palabras : hable V. alto.

A mi no me importa que el dia de Reyes el Sr. *Reñus* quisiese cantar el *Agnus Dei* antes que el *Pax Domini* Soy yo cura , acaso ? Pues dèjese V. de pequeñeces.

¡ Alto el fuego !

Por encargo de una niña suplicamos á un tal *Sintet de las botas* se compre una urbanidad y se entretenga en estudiarla.

Para parecer señor , basta la habilidad de un sastre ; pero para serlo es necesario no estar reñido con las reglas de buena crianza.

Sabemos que por el Ilustre Corregidor ha sido comisionado para vigilar la recomposicion de carreteras y caminos vecinales , en reemplazo del Sr. Ricart , don Gil Bech.

Nos alegramos que semejante comision haya recaido en persona tan competente.

Una máscara en el Olimpo.

—Adios, *Pájaro azul*.

—Bienvenida seas mascarita. Has visto á la hija de... su Madre acompañada de un payaso, quiero decir de un *gaznápiro* muy rechoncho.

—Calla! ¿Están aquí?

—Lo presumo.

—Pues entonces.....

Rompió la música y me quedé sin poder averiguar lo que deseaba.

En uno de los cafés del Barrio abandonado (1) se da baile todos los sábados.

Si los *terpsicorianos* que allí concurren son ó no escrupulosos sabránlo mejor que el *Pájaro azul* los dependientes que la autoridad destine para vigilarlos.

Pero segun nos ha contado un pájaro tordo, las danzas que allí se dan son algo mas.... divertidas, que algunas que en el Tivoli se bailaron pocos meses ha.

Nos daremos una vuelta

Por el citado café...

Que es preciso no ignorar

Lo que conviene saber.

Una visita á Villafranca del Panadés.

Triste es el aspecto que presenta la citada Villa á la vista del viajero que por vez primera pisa su suelo, ó á la del que despues de una larga ausencia vuelve á visitarla.

Si por desgracia trata de pasar por las calles del Arabal, detrás de S. Magin, y las que tienen su desembocadura en la de la Parellada y la de la Fuente; qué pobre idea formará de las Autoridades municipales villafranquinas!

Si sigue la Rambla; qué mal concepto le sugerirá el Sr. Alcalde al ver en la entrada de la calle de la Cori, y extremo de la de las Moscas, el barro que forma el agua que se escapa del abrevadero de la Rambla.

En todas partes no verá mas que descuido y desidia.

¡Villafranca que podría ser la perla del Panadés!

Si en algo se distingue la mentada villa es en jugar.

En el café del Noy, en el de Armenté y en los que no son ni de Armenté ni del Noy se juega y *no flojo*, que digamos.

Algunos pájaros han perdido sus plumas en el monte.

No es verdad Sr. Alcalde de Villafranca?

El jornalero que pierde en un minuto lo que ha ganado en una semana, puede volverse tramposo, ladrón...

Sr. Alcalde de Villafranca: ojo al Cristo!

Un diálogo cogido al vuelo.

—Los que pertenecen al gremio de mareantes han de ser por fuerza muy robustos.

—Y en que se funda V.?

—Hombre, me fundo en que á un enfermo del gremio

con una ó dos visitas, todo lo mas, ya el médico le deja solo.

—Es que no es lo mismo visitar gratis que apuntar en la cartera una peseta cada vez que se toma el pulso.

—Si, pero...

—Ya me lo explicarás otro dia; hoy tengo *prieta*.

Llueven folletos.

Ya tenemos dos en plaza.

Uno del Sr. Treserras.

Otro del Sr. Joaristi.

El del primero se vende á cuatro reales.

El del segundo á ocho

Luego, el del ex-redactor de «La Corona», vale doble que el del autor de los Misterios del Saladero.

Se asegura que el Sr. Coll y Vehi se ha separado del Diario de Barcelona.

Dando por cierta esta noticia, extrañamos que el Decano de la prensa no haya aparecido con orla de luto.

¡Está tan arraigada la ingratitud en algunos corazones!

Segun nos cuentan algunos periódicos de Madrid, han ocurrido escisiones al resolverse que se abonen al señor Manzanedo 26 millones, resto de su última contrata de tabacos para las fábricas nacionales.

El *Pájaro azul* opina que no debe pagárselos la Nación.

A quienes toca abonar la referida cuenta, es á los médicos y boticarios.

Pues las visitas y recetas ocasionadas por las tagarninas de á diez maravedices importan tres ó cuatro mil millones.

Ay! Sr. de Manzanedo,

Cuanta gente conocida

Hallará usted en la otra vida

Qué... pero hablemos mas quedo.

Que no todas las verdades

Caben en este papel....

Peculia faltale á él

Para ciertas libertades.

—¿Quién ha dado á Vds. permiso para bailar?

—El Sr. Alcalde....

—Pues no hay baile. El Sr. Alcalde... no es bastante alcalde para dar estos permisos.

—Pero, si...

—No hay *peros* ni berengenas.

Cada mochuelo á su olivo.

Lucidos prometen ser los bailes de máscara del Teatro principal.

Así nos lo dijo ayer noche una *pollita* mas remonona que una granadina y amable como ella sola.

(1) Léase Barceloneta.

BATIBURRILLO

EN FORMA DE CALENDARIO

PARA 1862.

PUBLÍCALO

EL PÁJARO AZUL.

condecorado con varias cruces fiscalíticas é innumerables juicios de conciliacion: pesadilla eterna de los farsantes, impertérrito enemigo de los trápalas y centinela contra los follones y malandrines.

OBSERVACIONES CORNOGRÁFICAS.

Con el año presente habrán transcurrido 1862 desde que nació Nuestro Señor Jesucristo.

Reducir á cuenta las rabiets amoríticas, infidelidades matrimoniales y demas enredos entre *nenes* de ambos sexos que de entonces acá hayan tenido lugar, no cabe en lo posible.

Las mujeres empezando á contar por Eva, y los hombres, principiando por Adan, toditos han hecho lo mismo.

No estrañamos, pues, que en nuestros dias se noten quisi-cosas en todos los estados, clases, condiciones y edades sabiendo que

«El amor es un bicho
Que cuando nace,
Con cualquier friolera
Se satisface;
Pero á medida
Que va creciendo,
Cuanto mas le van dando
Mas va queriendo.»

Circunseribiéndonos á Barcelona que cuenta nada menos que 3538 años de existencia y cuyos habitantes tienen adquirida fama de progresistas, cuantas infidelidades no habrá vista la condal ciudad!

Pues aqui como en Pekin
Las niñas de abril quince
Fijan sus ojos de linco
¿No me entiende V. Joaquin?
Y lo mismo que en London
Aqui los pollos exigen,
Y sus miradas dirigen
¿Me comprendes Asuncion?»

ESTACIONES.

PRIMAVERA.—Desde el 1.º de Enero al 31 de Diciembre, hay amor para los que tienen salud y dinero.

ESTÍO.—Todo el año lo es para los que no pasan de los 20, puesto que aman con furor.

OTOÑO.—Lo es para los que no llegando á los 40 años tienen humor y posibilidades de sobras para no acordarse mas que de satisfacer sus deseos.

INVIERNO.—Los 365 dias que el año cuenta para los

que han llegado ya á una edad en la que no caben ilusiones.

ECLIPSES.—Serán innumerables entre los comerciantes cuyo capital está figurado por cantidades negativas; y entre los matrimonios, donde falte la paz doméstica y no se rinda el debido culto al amor santo de la familia.

Entre las coquetas que encuentran un coqueton que sepa hacerlas rabiar.

Entre las cómicas que haciendo el papel de enamoras quieran comparar la diferencia que va del fingimiento á la realidad;

Entre las novias que dan motivos de desconfianza á su futuro, puesto que de esta manera todo lo pierden;

Entre los maridos que permitan á sus *caras mitade* muchas amigas;

Entre los industriales que no conozcan la industria de hacer lucrativo el negocio;

Entre los propietarios que por la ambicion del lucro, cambien su moneda sonante, por acciones de sociedades anónimas;

Entre los que fien á la suerte su fortuna, no llegando á conocer que los modestos no entran en el número de los alabados.

Entre los que venden al fiado;

Entre los escritores que crean en la buena fé de todos los libreros y en la honradez de muchos editores;

Entre los sastres de tijera corta;

Entre los *maestros de obra prima* que con ser zapateros, quieren parecer marqueses;

Entre las doncellas de labor aficionaditas á los faralares;

Entre los boticarios que no elaboran algun medicamento *cúralo todo*;

Entre los médicos que tengan conciencia.

Entre los enfermos que á favor de la homeopatía se juzguen inmortales.

Entre los idem. que á favor de la alopatía se juzguen idem.

Etc., etc., etc., etc., etc., etc., etc.

Se continuará.

Por todo lo no firmado, ANTONIO FLOTATS.—E. R.

Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, núm. 6, p. 2.º

